SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 24 DE MARZO DE 2002
Turismo 12

TALAMPAYA

El Parque Nacional riojano que contiene un mundo

Noticiero

Para pasarlo en la estancia

La estancia El Rosario de Areco espera visitantes para el fin de semana de Semana Santa. La estancia ofrece un paquete de sábado, domingo y lunes a la tarde (después de la merienda), con todas las comidas incluidas y dos noches de alojamiento por 250 por día, con un descuento del 50 por ciento para menores de 12 años. Informes al 4811-9273 y en 222.rosariodeareco.com.ar.

Safari de los jesuitas

Marcelo Gurruchaga organiza entre el 28 de marzo y el primero de abril un safari fotográfico por las estancias jesuíticas de Córdoba, declaradas patrimonio de la Humanidad por la Unesco. El recorrido tocará los principales edificios del sistema de estancias, iglesias y escuelas que la Compañía de Jesús gobernó hasta su expulsión del virreinato en 1767. Se incluye la Manzana Jesuítica en pleno centro de la capital, con la iglesia de la Compañía –que es la más antigua del país–, el primer edificio de la Universidad de Córdoba y el Colegio de Montserrat. También se recorrerán los cascos y capillas de Colonia Caroya, Jesús María, Altagracia, Santa Catalina y La Candelaria. El safari incluye todos los traslados, hospedaje, pensión completa sin bebidas y acceso a todos los edificios, además de una reunión previa y una posterior para compartir y analizar las fotos realizadas. Informes al 4953-6817, 15-4474-8635, gurru@sinectis.com.ar.

Paquetes en el Dos Reyes

A metros del casino y de la playa, el hotel Dos Reyes preparó un paquete especial para el feriado que incluye carpa compartida en el balneario 24 de Punta Mogotes, guardería, casino y bingo con premios, microcine para los chicos, aerogym por la costa, desayuno buffet, cochera cubierta con servicio de parking las 24 horas, diario en la habitación, copa de bienvenida. Todas las habitaciones del recién remodelado hotel tienen televisión por cable, música, frigobar, telefonía digital y cofre de seguridad electrónico. Las habitaciones en base doble cuestan 67,50 pesos por día con un mínimo de tres días. Por cuatro días o más, el precio es de 60,75. Informes al 4382-3222 o al 0223-491-0383.



Una combinación ideal, música clásica en la capital mendocina y en las paradas de la ya famosa ruta del vino.

MENDOZA *Promociones*

Conciertos en el país del vino

Mendoza preparó un programa de 30 conciertos de música clásica en lugares escogidos de la ruta del vino. Una buena excusa para visitar la provincia al pie de los Andes.

Desde el jueves y hasta el domingo, Mendoza se cubrirá de música clásica. Es parte de los festejos de la Semana Santa: conciertos en plazas, parajes naturales y bodegas en el ciclo Música Clásica en los Caminos del Vino. La movida se abre con una actuación de la sinfónica de la universidad local en la plaza Independencia y se cierra con la Filarmónica provincial, en el mismo lugar el próximo domingo. En total serán 30 actuaciones en parajes como el Valle Grande de San Rafael o el Valle de Uco.

Como se sabe, la provincia invierte y se concentra en mantener su papel de capital nacional del vino. La ruta de las bodegas ya es un producto turístico instalado y de gran aceptación. No extraña: se visitan las bodegas, se aprende cómo se hace el vino y los enólogos –especialistas de rara sabiduría– enseñan cómo catarlo y apreciarlo.

Para apoyar estos atractivos, la provincia decidió continuar hasta el 30 de junio su promoción 4 por 3, en la que el turista paga tres noches de alojamiento y recibe gratis la cuarta. A la hora de incluir el transporte, la promoción es notable: por tierra, es gratuito desde cualquier punto del país, por avión, tiene precios desde los 39 pesos, con transfers gratis. Basta comprar en cualquier agencia de viaje alguno de los paquetes de cuatro noches desde 185 pesos por persona.

Una vez en la provincia, las opciones son varias. Es casi obligatorio recorrer alguna de las casi 100 bodegas abiertas al turismo y degustar los productos. También hay turismo aventura en lugares como Potrerillos, Cacheuta, Uspallata, Puente del Inca, Valle del Uco, Valle Grande, Cañón del Atuel, Malargüe y Las Leñas, con rafting, escalada, trekking, parapente, cabalgatas, kayaks o simples caminatas en paisajes que estremecen. Por ejemplo, irse caminando y tranquilo hasta la laguna de Horcones, en el Aconcagua, que permite asomarse al cerro más alto del hemisferio sin entrenamiento especial.

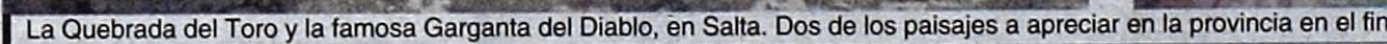
La ciudad de Mendoza es una de las más bonitas del país, con sus plazas, sus parques y sus peatonales. El parque San Martín es imperdible, así como el elegante radio central. Hay dos casinos, shoppings y una movida interesante en la cercana zona de Chacras de Coria. La capital también recuerda que fue cuartel general de San Martín y mantiene un museo, una sala Bandera del Ejército de los Andes y el Cerro de la Gloria. Además, es origen de recorridas a caballo y en cuatro por cuatro a las rutas cordilleranas por las que el Libertador pasó a Chile.

Para mayores informes, comunicarse a la Secretaría de Turismo mendocina, 0261-4202800, 4202656, 4202357, www.turismo.mendoza.gov.ar.

Anuncios promocionales

Salta presentó un plan para estas mini vacaciones, mientras en la costa un hotel preparó uno de promociones en sus departamentos.





La Quebrada del Toro y la famosa Garganta del Diablo, en Salta. Dos de los paisajes a apreciar en la provincia en el fin de semana largo.

Esta semana, la Secretaría de Turismo de la provincia de Salta presentó, junto a agentes del sector privado y representantes de distintas cámaras de turismo de toda la provincia, la oferta turística salteña para la Semana Santa. El evento de dos días tuvo lugar en el coqueto barrio de Yerba Buena, en San Miguel de Tucumán.

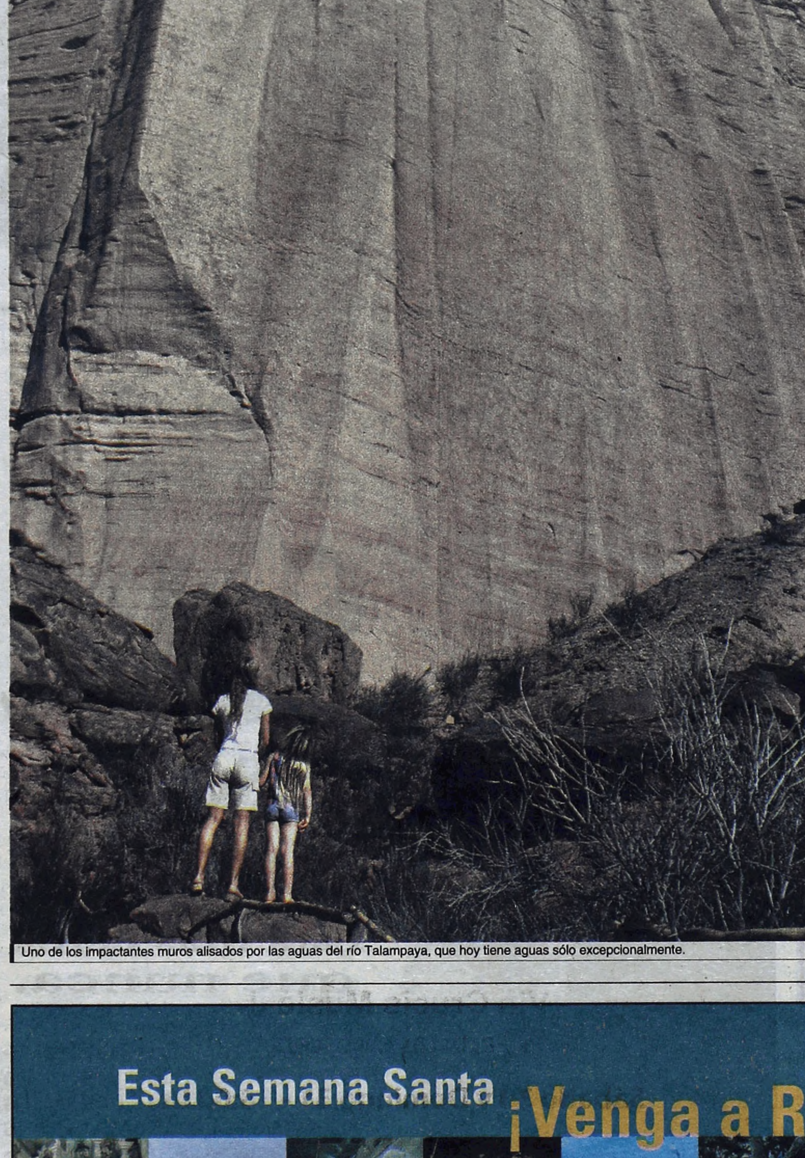
La delegación que viajó a la vecina provincia para presentar las actividades a nivel nacional fue encabezada por el secretario de Turismo, Bernardo Racedo Aragón. La actividad fue una acción de promoción directa al público, informando y distribuyendo folletería sobre las propuestas que ofrecen agencias de Salta para el feriado largo.

La presentación salteña continuó el viernes en el centro de la capital tucumana, con una conferencia de prensa de la que tomaron parte Racedo Aragón y empresarios y agentes de turismo salteños en el hotel Garden Park. Después, la plaza central de la ciudad sirvió para nuevamente distribuir folletos e información turística sobre los numerosos atractivos que ofrecerá Salta en los próximos días.

Mientras los mediterráneos presentaban sus actividades, en la costa también había anuncios. Así, el Ramada Resorts Pinamar anunció que ofrece para el feriado una promoción especial para dos personas con alojamiento en un departamento equipado con cocina completa, aire acondicionado, TV, caja de seguridad y equipo de música. Se incluye desayuno bufet, una cena de cortesía, carpa, actividades deportivas, cochera cubierta y uso ilimitado del Health Club. La promoción cuesta desde 250 pesos por noche, con impuestos incluidos. Informes al 4314-2323, 02254-48-0900 o info@ramadapinamar.com.ar.

El cañ

POR GRACIELA CUTULI



Uno de los impactantes muros alisados por las aguas del río Talampaya, que hoy tiene aguas sólo excepcionalmente.

La Argentina es rica en desbordes de la naturaleza y en paisajes de dimensiones sobrehumanas. Algunos de estos lugares ofrecen una fusión tan curiosa entre la riqueza geológica y la belleza del paisaje que desprenden una sugestión rara, casi única: entre ellos se encuentra el cañón del Talampaya, en la provincia de La Rioja, que hace menos de dos años fue declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por la Unesco.

Las postales, ya clásicas, muestran a la gente diminuta al pie de los gigantescos barrancos de extraordinaria lisura, excavados por el agua a lo largo de millones de años. Estos paisajes se ven sin necesidad de penetrar demasiado en el Parque. Para quienes dispongan del tiempo suficiente como para adentrarse un poco más en la aventura, hay circuitos que llevan a lugares insólitos y bellísimos, desiertos de roca muy parecidos al famoso "desierto rojo" australiano en el que vive un mundo discreto de animales y plantas del presente y el pasado.

DE PIEDRAS Y CÓNDORES

Cualquiera sea la duración del circuito elegido dentro del Parque Nacional –entre uno y cinco días– hay que hacerlo partiendo del playón general donde se recibe a los turistas y se encuentran los guardaparques. Desde allí salen los distintos itinerarios, en camionetas acompañadas por guías que ayudan a interpretar las claves de un paisaje a veces reacio a revelar todos sus secretos a quien no tenga los ojos muy abiertos para descifrar huellas del pasado.

Hay que recordar que Talampaya es uno de los ejemplos más interesantes del período Triásico continental en América y que el estudio detallado de sus sucesivos estratos es muy importante para darse una idea de la conformación geológica de nuestro país.

Los primeros pasos se dan en la Puerta del Cañón y el cañón del río Talampaya, una zona privilegiada para la observación de cóndores y para interiorizarse, gracias a las indicaciones del jardín botánico El bosquecillo, sobre las variedades vegetales que se verán en el Parque: algarrobos, chañares, cardones, retamas y jarillas. Unos pocos kilómetros más adelante se puede observar con toda claridad la conformación del cañón: los visitantes caminan por el lecho del antiguo río, cuyas aguas dejaron totalmente lisas las paredes de roca circundantes, y no es difícil adivinar que las pocas veces que el agua de lluvia riega este desierto la zona se vuelve intransitable.

Con un poco de suerte, sobre todo si es la hora más adecuada del día, la mañana temprano o el atardecer, se podrán divisar algunos de los habitantes de Talampaya: guanacos, liebres, maras, hurones y ardillas serranas. El parque está lleno de sorpresas, en la forma de figuras de roca que fácilmente hacen pensar en un rey mago y su camello (este símbolo se puede apreciar en los escudos de los guardaparques), en una catedral, en un fraile y otras formas. No menos sorprendente es probar el eco en Las Canaletas, una suerte de larga hendidura en la roca que ayuda a devolver la propia voz, con extraordinaria nitidez, a varios segundos de distancia. No es difícil, entonces, intentar buscar al fenómeno la explicación sobrenatural que alguna vez le buscaron los indios que vivían en el lugar. Porque Talampaya, además de su hermosura natural, es un yacimiento arqueológico fundamental para los estudiosos de las culturas Ciénaga y Aguada, que dejaron como mudo testimonio urnas funerarias, pinturas rupestres y restos de primitivas casas.

El camino sigue hacia la zona conocida como Los Pizarrones, una suerte de extenso mural de 15 metros de largo, sobre la margen derecha del lecho del río, donde se ve representada la fauna del lugar a través de figuras concretas y símbolos. A 25 kilómetros de allí, un estrecho desfiladero lleva hasta la zona conocida como Los Cajones. Al día siguiente, siempre en vehículos doble tracción, se alcanzan las formaciones triásicas del río Los Chañares, donde las excursiones de varios días de duración fijan campamento en el sitio llamado El Salto. El tercer día, la caminata lleva hasta Ciudad Perdida, gran depresión de unos dos kilómetros de diámetro en cuyo centro aflora El Mogote Negro, una formación de basalto rodeada de laberintos y ríos internos al que se puede ascender para observar desde lo alto una imponente vista panorámica del cráter. Finalmente, el último día los trekkers levantan campamento para dirigirse hacia Chilecito por la Cuesta de Miranda. Los rollos fotográficos suelen llevarse decenas de imágenes de sitios desérticos y salvajes donde la erosión, las erupciones, los derrumbes y los plegamientos modelaron la tierra como si fuera un mero trozo de arcilla; los visitantes se llevan, además de estas fotos impresas en los ojos, el recuerdo del viento silbando entre las rocas y en la piel la huella del sol ardiente que al anochecer da paso a un frío capaz de partir las piedras.

ESTUDIANDO EL PAISAJE

El paisaje de Talampaya impresiona por las formaciones, pero también por los colores, casi blancos en algunas áreas e intensamente rojos en otras. Esta coloración rojiza que distingue a muchas de las formaciones se debe a la oxidación de los sedimentos deposi-

Uno de los impactantes muros alisados por las aguas del río Talampaya, que hoy tiene aguas sólo excepcionalmente.

POR GRACIELA CUTULI

LA RIOJA *Talampaya*

El cañón colorado

Es uno de esos desbordes que tuvo la naturaleza en nuestro país: imponentes paredones de 150 metros de alto encajonando el río Talampaya en roca colorada. A 200 kilómetros de la capital provincial, el cañón es la frontera de la Ciudad Perdida de rocas talladas por una misteriosa y gigantesca mano.

La Argentina es rica en desbordes de la naturaleza y en paisajes de dimensiones sobrehumanas. Algunos de estos lugares ofrecen una fusión tan curiosa entre la riqueza geológica y la belleza del paisaje que desprenden una sugestión rara, casi única: entre ellos se encuentra el cañón del Talampaya, en la provincia de La Rioja, que hace menos de dos años fue declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por la Unesco.

Las postales, ya clásicas, muestran a la gente diminuta al pie de los gigantescos barrancos de extraordinaria lisura, excavados por el agua a lo largo de millones de años. Estos paisajes se ven sin necesidad de penetrar demasiado en el Parque. Para quienes dispongan del tiempo suficiente como para adentrarse un poco más en la aventura, hay circuitos que llevan a lugares insólitos y bellísimos, desiertos de roca muy parecidos al famoso "desierto rojo" australiano en el que vive un mundo discreto de animales y plantas del presente y el pasado.

DE PIEDRAS Y CÓNDORES

Cualquiera sea la duración del circuito elegido dentro del Parque Nacional –entre uno y cinco días– hay que hacerlo partiendo del playón general donde se recibe a los turistas y se encuentran los guardaparques. Desde allí salen los distintos itinerarios, en camionetas acompañadas por guías que ayudan a interpretar las claves de un paisaje a veces reacio a revelar todos sus secretos a quien no tenga los ojos muy abiertos para descifrar huellas del pasado.

Hay que recordar que Talampaya es uno de los ejemplos más interesantes del período Triásico continental en América y que el estudio detallado de sus sucesivos estratos es muy importante para darse una idea de la conformación geológica de nuestro país.

Los primeros pasos se dan en la Puerta del Cañón y el cañón del río Talampaya, una zona privilegiada para la observación de cóndores y para interiorizarse, gracias a las indicaciones del jardín botánico El bosquecillo, sobre las variedades vegetales que se verán en el Parque: algarrobos, chañares, cardones, retamas y jarillas. Unos pocos kilómetros más adelante se puede observar con toda claridad la conformación del cañón: los visitantes caminan por el lecho del antiguo río, cuyas aguas dejaron totalmente lisas las paredes de roca circundantes, y no es difícil adivinar que las pocas veces que el agua de lluvia riega este desierto la zona se vuelve intransitable.

Con un poco de suerte, sobre todo si es la hora más adecuada del día, la mañana temprano o el atardecer, se podrán divisar algunos de los habitantes de Talampaya: guanacos, liebres, maras, hurones y ardillas serranas. El parque está lleno de sorpresas, en la forma de figuras de roca que fácilmente hacen pensar en un rey mago y su camello (este símbolo se puede apreciar en los escudos de los guardaparques), en una catedral, en un fraile y otras formas. No menos sorprendente es probar el eco en Las Canaletas, una suerte de larga hendidura en la roca que ayuda a devolver la propia voz, con extraordinaria nitidez, a varios segundos de distancia. No es difícil, entonces, intentar buscar al fenómeno la explicación sobrenatural que alguna vez le buscaron los indios que vivían en el lugar. Porque Talampaya, además de su hermosura natural, es un yacimiento arqueológico fundamental para los estudiosos de las culturas Ciénaga y Aguada, que dejaron como mudo testimonio urnas funerarias, pinturas rupestres y restos de primitivas casas.

El camino sigue hacia la zona conocida como Los Pizarrones, una suerte de extenso mural de 15 metros de largo, sobre la margen derecha del lecho del río, donde se ve representada la fauna del lugar a través de figuras concretas y símbolos. A 25 kilómetros de allí, un estrecho desfiladero lleva hasta la zona conocida como Los Cajones. Al día siguiente, siempre en vehículos doble tracción, se alcanzan las formaciones triásicas del río Los Chañares, donde las excursiones de varios días de duración fijan campamento en el sitio llamado El Salto. El tercer día, la caminata lleva hasta Ciudad Perdida, gran depresión de unos dos kilómetros de diámetro en cuyo centro aflora El Mogote Negro, una formación de basalto rodeada de laberintos y ríos internos al que se puede ascender para observar desde lo alto una imponente vista panorámica del cráter. Finalmente, el último día los trekkers levantan campamento para dirigirse hacia Chilecito por la Cuesta de Miranda. Los rollos fotográficos suelen llevarse decenas de imágenes de sitios desérticos y salvajes donde la erosión, las erupciones, los derrumbes y los plegamientos modelaron la tierra como si fuera un mero trozo de arcilla; los visitantes se llevan, además de estas fotos impresas en los ojos, el recuerdo del viento silbando entre las rocas y en la piel la huella del sol ardiente que al anochecer da paso a un frío capaz de partir las piedras.

ESTUDIANDO EL PAISAJE El paisaje de Talampaya impresiona por las formaciones, pero también por los colores, casi blancos en algunas áreas e intensamente rojos en otras. Esta coloración rojiza que distingue a muchas de las formaciones se debe a la oxidación de los sedimentos depositados en la zona a lo largo de millones de años, sedimentos que contaban con escasa materia orgánica y que se deben en su mayoría a la acción de los ríos. Al parecer, estas *red beds* fueron formándose gracias a la alternancia de condiciones secas y húmedas, el depósito de areniscas y la oxidación: sobre estas tierras vivían grandes reptiles, lo que permite suponer además que el clima era lo bastante cálido como para que pudieran crecer y desarrollarse (lo confirma la existencia de troncos de la familia de las araucarias en la zona de Los Colorados).

Biólogos y geólogos de diversas universidades argentinas están estudiando el Parque Nacional Talampaya practicando una disciplina poco conocida, la icnología, que en lugar de buscar restos fósiles concretos –huesos, objetos petrificados– rastrea trazas, marcas y pisadas probablemente producidos por animales y plantas cuyos cuerpos no se han conservado, pero que dejaron esta otra huella de su existencia en el lugar. La aridez de Talampaya permite justamente que estas huellas frágiles, volátiles, se hayan conservado, y por eso desde este punto de vista la riqueza del Parque es excepcional.

Trabajando en torno de la zona de Ciudad Perdida, los investigadores descubrieron las marcas de numerosos organismos, que datan de un tiempo en que el clima era cálido y húmedo. Según reconstruyeron los científicos, había entonces un lago de unos 20 o 30 metros de profundidad, rodeado de un espeso bosque, en el que vivían peces y crustáceos con caparazón en forma de valvas. En el lago, que sufría tormentas con frecuencia, también había insectos –cuyas alas fueron halladas– y plantas acuáticas.

Toda esta reconstrucción pudo hacerse sobre la base de los restos hallados: entre las más comunes se encuentran unos surcos ondulados de pocos milímetros de diámetro, provocados por organismos en forma de gusano que se movían en el barro blando; también quedan pequeñas trazas de las aletas de unos peces que se supone medían menos de 50 centímetros, así como pequeñas huellas dejadas por insectos acuáticos que se movían por el fondo. Todavía no se han encontrado, pero se supone que puede haber en la zona pisadas de dinosaurios, como las hay en el Parque Nacional de Ischigualasto, en San Juan, que en realidad forma una sola cuenca geológica con Talampaya. De esta extensa cuenca, de unas 600.000 hectáreas de superficie, el Parque Nacional Talampaya tiene unas 215.000 hectáreas, y está destinado a convertirse en una de las imágenes de la Argentina en el mundo, como ya lo son el Glaciar Perito Moreno o las Cataratas, por la hermosura del ambiente y su importancia para la reconstrucción de una fase de la historia de la Tierra.



Huellas petrificadas en el parque nacional, un verdadero tesoro natural.



DATOS UTILES

Los turistas son recibidos en el Parque Nacional Talampaya entre las 8.00 y las 17.00, todos los días del año. La temporada ideal para visitarlo comienza ahora, con el otoño, cuando empiezan a ceder los intensos calores del verano.

Se ingresa al Parque Nacional, desde La Rioja, transitando por la ruta provincial unos 14 kilómetros hasta el playón de ingreso. Allí hay baños, control de peaje e información turística.

Para ingresar al Parque se cobra 3 pesos por persona (hay descuento a jubilados y menores de 12 años). Menores de 6 años ingresan gratis. Derecho para acampar en el centro de interpretación: 2 pesos por carpa (con derechos a duchas y sanitarios).

Circuitos en camioneta:

Hasta El Monje (dos horas): 40 pesos, en grupos de hasta 8 personas.

Los Pizarrones y Los Cajones (seis horas): 90 pesos, en grupos de hasta 8 personas.

Hasta Ciudad Perdida (nueve horas): 130 pesos, en grupos de hasta 8 personas.

El circuito 2 incluye el 1, y el 3 no incluye el 1 y el 2.

Cómo llegar: Desde La Rioja por RN 38 hasta Patquía, seguir por RN 150 y luego RP 26, durante un total de 230 kilómetros.

Guardaparque: Jorge Romero Dindor, tel. (03825) 470356/470241. E-mail: talampaya@infovia.com.ar.

ón colorado

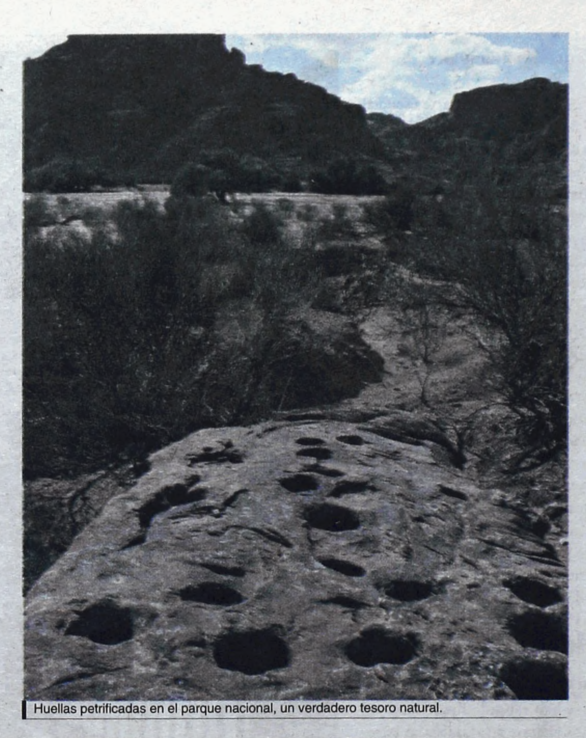
Es uno de esos desbordes que tuvo la naturaleza en nuestro país: imponentes paredones de 150 metros de alto encajonando el río Talampaya en roca colorada. A 200 kilómetros de la capital provincial, el cañón es la frontera de la Ciudad Perdida de rocas talladas por una misteriosa y gigantesca mano.

tados en la zona a lo largo de millones de años, sedimentos que contaban con escasa materia orgánica y que se deben en su mayoría a la acción de los ríos. Al parecer, estas *red beds* fueron formándose gracias a la alternancia de condiciones secas y húmedas, el depósito de areniscas y la oxidación: sobre estas tierras vivían grandes reptiles, lo que permite suponer además que el clima era lo bastante cálido como para que pudieran crecer y desarrollarse (lo confirma la existencia de troncos de la familia de las araucarias en la zona de Los Colorados).

Biólogos y geólogos de diversas universidades argentinas están estudiando el Parque Nacional Talampaya practicando una disciplina poco conocida, la icnología, que en lugar de buscar restos fósiles concretos –huesos, objetos petrificados– rastrea trazas, marcas y pisadas probablemente producidos por animales y plantas cuyos cuerpos no se han conservado, pero que dejaron esta otra huella de su existencia en el lugar. La aridez de Talampaya permite justamente que estas huellas frágiles, volátiles, se hayan conservado, y por eso desde este punto de vista la riqueza del Parque es excepcional.

Trabajando en torno de la zona de Ciudad Perdida, los investigadores descubrieron las marcas de numerosos organismos, que datan de un tiempo en que el clima era cálido y húmedo. Según reconstruyeron los científicos, había entonces un lago de unos 20 o 30 metros de profundidad, rodeado de un espeso bosque, en el que vivían peces y crustáceos con caparazón en forma de valvas. En el lago, que sufría tormentas con frecuencia, también había insectos –cuyas alas fueron halladas– y plantas acuáticas.

Toda esta reconstrucción pudo hacerse sobre la base de los restos hallados: entre las más comunes se encuentran unos surcos ondulados de pocos milímetros de diámetro, provocados por organismos en forma de gusano que se movían en el barro blando; también quedan pequeñas trazas de las aletas de unos peces que se supone medían menos de 50 centímetros, así como pequeñas huellas dejadas por insectos acuáticos que se movían por el fondo. Todavía no se han encontrado, pero se supone que puede haber en la zona pisadas de dinosaurios, como las hay en el Parque Nacional de Ischigualasto, en San Juan, que en realidad forma una sola cuenca geológica con Talampaya. De esta extensa cuenca, de unas 600.000 hectáreas de superficie, el Parque Nacional Talampaya tiene unas 215.000 hectáreas, y está destinado a convertirse en una de las imágenes de la Argentina en el mundo, como ya lo son el Glaciar Perito Moreno o las Cataratas, por la hermosura del ambiente y su importancia para la reconstrucción de una fase de la historia de la Tierra.



Huellas petrificadas en el parque nacional, un verdadero tesoro natural.

DATOS UTILES

Los turistas son recibidos en el Parque Nacional Talampaya entre las 8.00 y las 17.00, todos los días del año. La temporada ideal para visitarlo comienza ahora, con el otoño, cuando empiezan a ceder los intensos calores del verano.

Se ingresa al Parque Nacional, desde La Rioja, transitando por la ruta provincial unos 14 kilómetros hasta el playón de ingreso. Allí hay baños, control de peaje e información turística.

Para ingresar al Parque se cobra 3 pesos por persona (hay descuento a jubilados y menores de 12 años). Menores de 6 años ingresan gratis. Derecho para acampar en el centro de interpretación: 2 pesos por carpa (con derechos a duchas y sanitarios).

Circuitos en camioneta:

Hasta El Monje (dos horas): 40 pesos, en grupos de hasta 8 personas.

Los Pizarrones y Los Cajones (seis horas): 90 pesos, en grupos de hasta 8 personas.

Hasta Ciudad Perdida (nueve horas): 130 pesos, en grupos de hasta 8 personas.

El circuito 2 incluye el 1, y el 3 no incluye el 1 y el 2.

Cómo llegar: Desde La Rioja por RN 38 hasta Patquía, seguir por RN 150 y luego RP 26, durante un total de 230 kilómetros.

Guardaparque: Jorge Romero Dindor, tel. (03825) 470356/470241. E-mail: talampaya@infovia.com.ar.

POR JULIÁN VARSAVSKY

LONDRES *Los pubs*

La ruta de la cerveza



Una recorrida por el antiguo barrio del Soho y los principales pubs históricos de todo Londres, algunos de los cuales están en funcionamiento desde fines del siglo XVII. El auge de los pubs victorianos de finales del siglo XIX, y un pub con motivos litúrgicos llamado Blackfriar, considerado una joya decorativa del Art Nouveau.

En Wapping, pegadito al agua, el Prospect of Whitby. Su coloración en blanco y negro es típica de cierto estilo de pub más rural.

Los pubs son una parte esencial de la vida cotidiana de los británicos. Solamente en Londres hay más de 5000, algunos de los cuales están en funcionamiento desde fines del siglo XVII. El término *pub* surgió en la época victoriana para referirse a las "public houses", lugares de reunión para tomar cerveza, decorados con grandes espejos, piso de madera, paredes tapizadas con terciopelo o revestidas en caoba, y divisiones entre las mesas con paneles de madera y vidrio tallado con elegantes dibujos. Tanta pompa –que todavía se conserva en numerosos pubs– no fue pensada para enmarcar el simple hecho de ir a comprar una cerveza, sino que es el ambiente adecuado para un acto casi ritual de los británicos, quienes todas las tardes a la salida del trabajo abarrotan hasta el límite la mayor parte de los pubs londinenses.

LOS PUBS DEL SOHO En los pubs se han reunido desde hace siglos los grupos de amigos, las parejas de enamorados, elegantes hombres de negocios que cierran un trato con una cerveza y, por supuesto, quienes pretenden cambiar el mundo, como aquella pareja de revoltosos que en 1847 se sentó alrededor de una mesa del Red Lion y engendró allí mismo los primeros esbozos del *Manifiesto Comunista*. El bar de estilo victoriano donde se reunieron Marx y Engels queda en el corazón del Soho, un barrio histórico del centro de Londres que mantiene parte de su aspecto original del siglo XVIII, cuando fue abandonado por los aristócratas. De esa época quedan sus calles angostas, y del siglo siguiente la estructura de numerosas casas de dos plantas de estilo inglés. Cuando el lujurioso Casanova vino a Londres en 1764, se alojó en el Soho, al igual que el joven Mozart. La casa donde nació William Blake aún se conserva, y Charles Dickens ubicó aquí parte de su *Historia de dos ciudades*. El listado de personajes históricos que pasaron por el Soho en circunstancias personales que rondaban la catástrofe se completa con De Quincey (refugiado por una prostituta aún siendo adolescente), Wagner, Rimbaud y Verlaine.

El pub más interesante del Soho es The Argyll Arms, que abrió sus puertas en 1740. Durante el siglo XIX el lugar fue remodelado y se convirtió en un típico bar victoriano con alfombras rojas, una barra con apoyabrazos dorado, espejos con el marco labrado con motivos vegetales enrevesados, y pisos y techo de madera. Allí suelen verse numerosos *gentlemen* de traje y paraguas sentados en las divisiones de madera y vidrio que separan las mesas, leyendo el *Financial Times* con seriedad de piedra. Al salir del bar, media cuadra hacia la derecha sobre la calle Oxford, se encuentra un gran edificio con forma de templo griego que alberga los escenarios del London Palladium, donde Los Beatles escribieron algunas de sus páginas de mayor gloria.

El paseo por el Soho prosigue por una zona de peatonales entrecruzadas y una proliferación de negocios que van desde lujosas joyerías hasta tiendas de ropa de los '70.

UNA HISTORIA DE LOS PUBS

Los romanos introdujeron en Bretaña la forma originaria del pub hace unos 2000 años. En los pueblos del imperio romano existían las tabernae donde se servía vino y comida, y probablemente cerveza de elaboración propia. Durante la Edad Media el incremento de la población y la aparición de algunas industrias provocaron la constante contaminación de las aguas, lo cual apuntaló la importancia de la industria de la cerveza, ya que esta era la única bebida segura que se podía tomar.

Durante el reinado de Elizabeth I (1558-1603), Inglaterra expandió su poder por el mundo y se consolidaron las primeras concentraciones urbanas donde proliferaron las tabernas, que solo vendían vino. En 1666 el incendio conocido como el Gran Fuego de Londres destruyó casi toda la ciudad. Las construcciones medievales y las del período Tudor –que eran todas de madera– fueron arrasadas por el fuego, y la mayoría de las tabernas y "ale houses" desaparecieron del mapa. Una casa de las afueras de la ciudad que no sucumbió a las llamas por unos pocos metros fue más tarde convertida en un pub llamado Hoop and Grapes, que aún hoy está en funcionamiento y presenta una elegante decoración con divisiones de madera negra entre las mesas. Probablemente este sea el pub más antiguo de Londres.

Finalmente, durante la era victoriana (segunda mitad del siglo XIX), aparecen centenares de pubs por toda la ciudad. Muchos han perdurado hasta nuestros días, y son los que se conocen como los "pubs históricos" de Londres.

Más adelante están los sofisticados sex-shops donde todo el mundo entra con naturalidad, incluyendo mujeres mayores. También hay algunas librerías especializadas en literatura erótica y están los famosos cabarets de Londres, con sus pulposas mujeres en la puerta tentando a los hombres a pasar. Durante el paseo desfilan algunos de los estrafalarios personajes que suelen verse por las calles de la ciudad: un policía de poblados bigotes y turbante azul; un hombre de raza negra totalmente rapado y con un diente de oro conduciendo un antiguo Volvo blanco, y mujeres con excesivo piercing y pelo azul eléctrico.

En la calle Newburgh 16 está el pub The White Horse, con un frente de estilo Art Déco y un interior también decorado como en los años '30. Hoy en día se lo considera un típico pub moderno remodelado y con coloridas luces, donde se dan cita algunos personajes famosos del cine y la televisión. A unas cuadras de allí se desemboca en el Chinatown, un segmento de unas dos manzanas que parece importado en bloque desde un barrio de Pekín. Todos los negocios tienen carteles y techos chinos (incluso las cabinas telefónicas), y se vende toda clase de mercaderías chinas como revistas, películas, adornos, incienso, ropa y comida. Prácticamente solo se ven orientales, y daría la impresión de que los chinos no sintieron la necesidad de asimilarse a la ciudad, sino que lograron que está se adaptase a ellos.

A pocas cuadras de allí, en la calle Wardour 99, el pub The Intrepid Fox atrae la atención de muchos curiosos. No es un bar histórico sino uno temático, donde lo primero que se ve al entrar es un gran monstruo alado con orejas diabólicas. La decoración remite a un ambiente heavy metal, con muchas telarañas, calaveras y posters de los Sex-Pistols. Los clientes suelen vestir camperas de cuero y los mozos usan abundante piercing y remeras que rezan 'fuck the office'. Y como es usual, este contexto violento encierra un ambiente pacífico como pocos habrá en todo Londres.

LOS MONJES NEGROS El Blackfriar probablemente sea el pub histórico mejor decorado de todo Londres. Entre 1279 y 1799 el edificio fue una importante sede de la orden de los Dominicos, a quienes se reconocía por utilizar un llamativo hábito negro. En este lugar se realizó en 1527 un encuentro especial entre Enrique VIII y una corte eclesiástica llegada desde Ro-





El Hombre en la Luna, un agradable pub retro.

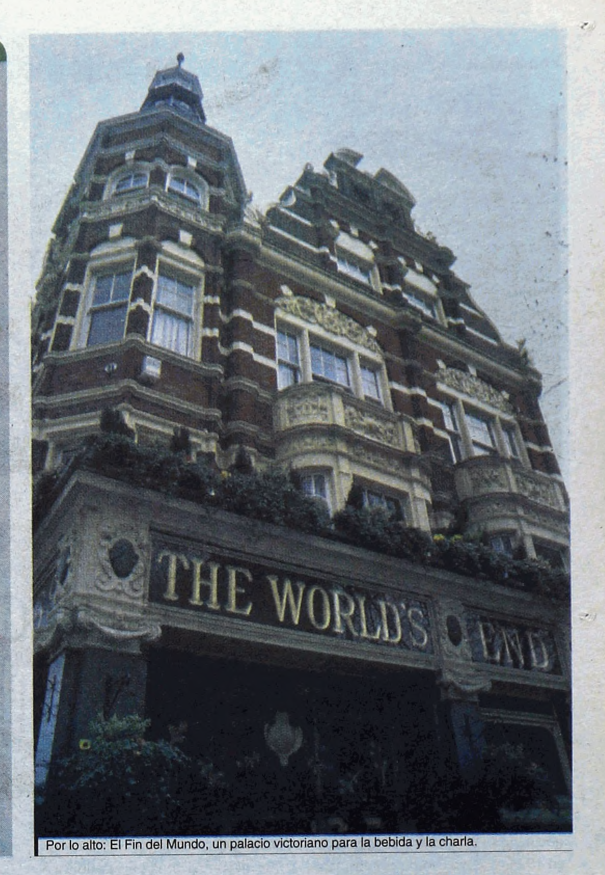
DATOS UTILES

Cómo llegar: British Airways vuela a Londres de lunes a jueves por $ 900 más impuesto ($ 950 en fin de semana). Reservas al 4320-6600, Córdoba 657, quinto piso.

Dónde alojarse: Una opción económica en pleno centro de Londres es el hotel Regent Palace, a metros de Piccadilly Circus. Una habitación doble cuesta $ 95 por noche, con desayuno. Reservas en Buenos Aires: 43147255/2429 e-mail: resforte@infovia.com.ar. Otra posibilidad es alojarse en un albergue juvenil, cuyos precios rondan los 25 dólares por día. Las habitaciones son para varias personas y con baño compartido. Un Bed and Breakfast (habitación privada sencilla con baño compartido que incluye desayuno) ronda los $ 80 la habitación doble.

Dónde informarse: Oficina de Turismo Británico en Buenos Aires: Córdoba 645, segundo piso, de lunes a jueves de 10 a 17, viernes de 10 a 13. Teléfono: 4314-8955/6735 e-mail: argentina@bta.org.uk. Sitio web: www. visitbritain.com/ar. Hay excelente folletería y se entrega gratuitamente una revista sobre alojamiento económico en Londres llamada *Where to Stay on Budget*.

Direcciones de los pubs:
The Red Lion: Great Windmill Street 20, Soho. The Argyll Arms: Argyll Street 18, Subte Oxford Circus. The White Horse: Newburgh 16, Soho. The Intrepid Fox: Wardour 99, Soho. Hoop and Grapes: Aldgate High 47, Subte Aldgate. El circuito anterior se puede recorrer a pie. The Blackfriar: Queen Victoria 174, subte Blackfriars.



Por lo alto: El Fin del Mundo, un palacio victoriano para la bebida y la charla.



En rojo victoriano, el Potter del barrio de Chelsea.


Un interior del espléndido Blackfriars.

ma para escuchar los alegatos del rey, quien solicitaba en vano que se le concediera el divorcio de Catalina de Aragón. Y fue aquí, en consecuencia, que Enrique VIII disolvió su tortuoso matrimonio por su cuenta y rompió también con la Iglesia, declarándose a sí mismo representante máximo del clero en Inglaterra.

Este pub merece una detenida exploración. Conviene ordenar una cerveza y dedicarse a examinar el interior de estilo Art Nouveau, con su decoración instalada en 1920 que recrea un ambiente litúrgico y medieval. Desde la puerta de entrada se puede ver a lo lejos la imponente cúpula de la catedral de Saint Paul, y sobre el marco de la puerta recibe al visitante la estatua de un hospitalario monje negro. El piso es de madera y se observan en la parte superior de las paredes numerosas imágenes en bajorrelieve de mármol y bronce exhibiendo unos alegres monjes inmersos en sus actividades cotidianas. Al fondo del pub hay una hermosa sala con arcadas medievales y paredes de mármol decoradas con vistosos mosaicos, espejos y un cielorraso recubierto de oro.

En Londres los pubs abren a las 11 de la mañana y cierran a las 11 de la noche. A las 22.45 una campana anuncia la última ronda de pedidos y los rezagados deben apurar el trago porque –como en toda Inglaterra– impera una puntualidad de hierro. Y que no se le ocurra al turista desprevenido dejar una propina sobre la barra, porque lo más probable será que lo persigan hasta la salida para devolverle lo que se ha olvidado. ■

¿REAL ALE O KEG BEER?

El inglés tiene dos palabras para "cerveza", *beer* o *ale*. Originalmente se distinguían porque una ale no estaba saborizada con lúpulo, pero en la actualidad ambas lo tienen. En los pubs se venden principalmente dos tipos de cerveza: las *real* ale y las *keg* beer. Ambas presentan el mismo proceso de elaboración hasta la etapa de la fermentación primaria, pero en las keg el proceso biológico de fermentación es detenido mediante la pasteurización del líquido. El resultado es una cerveza envasada en un pequeño barril metálico fácil de manipular. En el pub esta cerveza es extraída del envase mediante la inyección de dióxido de carbono, que le otorga su característica efervescencia. La ventaja de esta cerveza es que resulta más barata de producir y se puede almacenar por mayor tiempo. En cambio, la desventaja es que es una cerveza muy gaseosa y con menos sabor.

Una real ale es una cerveza de elaboración artesanal que continúa fermentando dentro de un barril de madera en el sótano del pub. Un especialista denominado *cellarman* ocupa un cargo clave dentro de cada pub: se encarga de agregarle a la cerveza diversos ingredientes que mejoran el sabor, y controla la temperatura de la bodega. Del barril se extrae la cerveza con una bomba eléctrica o directamente se la vierte en los contenedores finales. Una real ale no es gaseosa pero posee un burbujeo natural. Y la ventaja está en el sabor. Cada marca de real ale tiene su propio carácter muy bien definido, desde una cerveza light para apagar la sed, hasta una fuerte y consistente, ideal para los días de frío. Algunas marcas famosas elaboran buenas real ale y existen muchas otras que producen centenares de variedades tratando de satisfacer todos los gustos.

El tipo de cerveza más consumida en Londres es la lager (la rubia continental), con mayor graduación alcohólica pero un sabor menos fuerte que las ales. Entre las ales londinenses las más populares son London Pride y Chiswick Bitter. Existen más de 700 cervezas distintas en Inglaterra, pero en cada pub no suele haber más de siete canillas, ya que las grandes marcas de cerveza han comprado la mayoría de los locales. La unidad de medida es la pinta (0,56 de litro), y para quien esto sea demasiado alcohol, simplemente tendrá que ordenar "half a pint".


Vista panorámica del espléndido Dique San Jerónimo.


El Paraíso, residencia del escritor Manuel Mujica Lainez.

CORDOBA *La Cumbre*

En pagos de Manucho

Con 5 mil habitantes, a 1200 metros de altura y a 94 kilómetros de la capital cordobesa, La Cumbre es un remanso con aires de nobleza, vistas únicas y un fuerte patrimonio histórico.

Sus orígenes se remontan a fines del siglo XIX, cuando un gran número de inmigrantes ingleses llegó a las inmediaciones de su territorio para trabajar en la construcción del ramal ferroviario que unía Cosquín con Cruz del Eje. Fueron ellos quienes, instalándose para siempre en la zona, le dieron al pueblito original ese toque de distinción visible –actualmente– en sus distintos barrios y zonas residenciales. A la vez, impusieron las costumbres del té de las cinco y de la práctica del golf, deporte que tiene su club exclusivo –fundado en 1924– y cuyo campo es considerado uno de los mejores del país. Con la mezcla de su incomparable naturaleza y su perfil señorial –sumado a su aire puro y su silencio–, La Cumbre se presenta como un lugar ideal para alejarse de los infiernos urbanos y tomar contacto, literalmente, con la tierra y el cielo.

NATURALEZA PURA El Cristo Redentor es uno de los puntos más representativos de La Cumbre. Para llegar a él hay que subir por un hermoso camino que asombra por la cantidad y variedad de flores existentes entre la abundante vegetación. De ellas, sobresale el Jazmín de Chile, avistable –también– en casi todos los paisajes de los alrededores. A medida que se asciende, se disfruta de magníficas vistas del valle que, acompañadas por el aroma de las hierbas características de la zona –peperina, burro, tomillo, entre otras– producen una sensación única. En las cercanías se encuentra el manantial El Chorrito, que dispone de una pileta pública construida sobre el cauce del río. Este sitio es ideal para el asado del mediodía, aunque aquí es casi una obligación preparar un cabrito. En un rincón se encuentra el diminuto manantial de agua mineral que le da nombre al lugar. La visita a La Cumbre exige transitar los cuatro kilómetros hacia el oeste –ascendiendo la Sierra Chica– y conocer la Estancia El Rosario, fábrica de una de las variedades de alfajores más ricos del país. A través de un recorrido guiado por el interior de sus instalaciones, se pueden conocer algunos secretos de la preparación de los manjares mencionados y al finalizar el mismo –en un amplio salón de exposición– adquirirlos junto a otros productos como dulce de leche, mermeladas o jaleas. A unos pocos metros de la estancia está el camino que conduce al Dique San Jerónimo, un verdadero edén de agua, vegetación y cielo abierto. Es posible circular por la zona a través de distintas sendas ascendentes y luego, al regresar, fotografiarse junto a una hermosa cascada. Para completar la jornada conviene llegarse a El Camino de los Artesanos, situado en el área de El Pungo. Contrariamente a lo que se puede pensar, este lugar dista mucho de parecerse a una feria de puestos de collares y pulseras. Se trata de verdaderos locales –muchos de los cuales son, a la vez, los hogares de los artistas, que poseen talleres propios– que están instalados entre una corta distancia uno de otro sobre una senda más que paqueta. En ellos es posible adquirir piezas de platería, sweaters, productos de alpaca, cuero y alfarería, objetos y esculturas de madera, tapices y una infinita variedad de dulces, licores y especies. Sobresale Los Jardines de Yaya, una pequeña granja en la que sus dueños crean productos dulces y salados tales como higos "embarazados" de nueces y almendras, castañas en almíbar –o a la provenzal–, dulce de nuez, quesos de cabra y 650 variedades cuyas combinaciones asombran. El trayecto concluye en la confitería El Bosque, especial para instalarse en sus mesas al atardecer, y finalizar la visita saboreando alguna de sus exquisitas tortas o sandwichs.

UN ESCRITOR EN EL PARAÍSO En el barrio residencial de Cruz Chica se encuentra El Paraíso, la magnífica casona de estilo español que Manuel Mujica Lainez habitó desde 1969 –cuando la adquirió– hasta 1984, año de su muerte. Sus frentes de paredes blancas, y el delicado tejado rojo, le dan una fisonomía tan delicada como la prosa del inolvidable Manucho. En 1987, su esposa –Ana de Alvear– decidió convertirla en un museo abierto al público. Con hermosos jardines externos, y finos muebles en el interior, sus ambientes son un fiel reflejo de las pasiones del autor de *Misteriosa Buenos Aires*. Durante el recorrido, el visitante puede admirar pinturas y esculturas de famosos artistas argentinos y –también– maravillarse con la fastuosa biblioteca personal del escritor. Además de los 16 mil volúmenes que la conforman, hay manuscritos de Rubén Darío, Marcel Proust y Federico García Lorca. En la planta alta se encuentran sus objetos personales más queridos: boinas, bastones, lapiceras, un sombrero inglés y la antigua e intacta Woodstock en la que trabajaba. Sus teclas permanecen solitarias, añorando la calidez de las manos de ese hombre que eligió a La Cumbre para escribir y vivir en paz. En las aproximaciones hay otras antiguas casonas –como Granada, Toledo y Sevilla– que engalanan esta distinguida zona.

AGUAS TRANSPARENTES Y SIERRAS Entre las excursiones que se pueden realizar desde La Cumbre se destaca la del Cerro Uritorco, en Capilla del Monte, a sólo 18 kilómetros. Para escalarlo es conveniente hacerlo con algún guía. Por otro lado, si el turista está acompañado por su hijos pequeños, el lugar indicado es Los Cocos, en donde se encuentra el complejo recreativo con entretenimientos para niños El Descanso y una aerosilla que culmina en un confitería con deslumbrantes vistas. También es aconsejable dedicarle una jornada íntegra a San Marcos Sierras, un poco más adelante. Ir temprano al río Quilpo, disfrutar de su agua transparente y sus playitas y –antes del anochecer– volver al pueblito, pasearse por los puestos de la pequeña feria de artesanías y, finalmente, deleitarse con cualquiera de los platos de preparación casera disponibles en los bares situados alrededor de la plaza principal.

Hacia el otro extremo de La Cumbre se encuentra Cuchi Corral, sitio al que concurren amantes del aladeltismo y el parapente de todas partes del mundo. Allí, en el Cerro El Mirador, tienen a disposición una plataforma de lanzamiento de 400 metros. Otros paseos interesantes, además de las cabalgatas diurnas o nocturnas, son el del las Tres Cascadas –ubicadas en el cauce de uno de los afluentes del río Ascochinga–, el del río Pintos, y la visita a la plantación de lavanda Domaine de Puberclair, un complejo agroindustrial dedicado a la producción de fragancias.

En cuanto a la zona céntrica, hay una amplia oferta gastronómica en pizzerías, parrillas y restaurantes, además de un cine, pubs, museos y galerías de arte. Dos sitios de visita obligada son el antiguo Gran Hotel La Cumbre y el Bar La Esperanza, una eterna fonda de esas que ya no existen, ubicada sobre la calle principal. Respecto del alojamiento, existe una gran variedad de hoteles, posadas, cabañas y residenciales para todos los gustos y presupuestos.

Los aromas se confunden en el aire surcado por pequeñas bandadas de cotorritas. A lo lejos se escucha el extraño quejido de los zorros. Mientras anochece, algunas montañas aún permanecen doradas y brillantes recortando el cielo. En La Cumbre, momentos mágicos como éstos se pueden vivir todos los días. A la noche, el Cristo Redentor –fosforescente en las alturas– protege la paz de este lugar único.

Informes al (03548) 451154 o turismolacumbre@hotmail.com





